

Palomar Setiembre 23 de 1870.

Sr. Dr. Manuel Taboada.

Estimado amigo:

Me apresuro en observar á V. el sentido malicioso de la resolución del Gobierno en la solicitud q' ante él hice pidiendo mi libertad: Tuve conciencia de q' esta no hubiera producido otro efecto sino el negativo; pero quise q' se declarara explícitamente para hacer uso de mi derecho contra quien debía.

Mas la solución deja conjeturas bien fatales, pues dice que "en la sumaria" instruida aparece como principal instigador Dr. Victorio Hernandez". La mente de este no puede ser otra sino engañar al Presidente q' ha habido un nuevo complot de sedición, como para darle otro aspecto á la farsa q' han cometido conmigo.

Efectivamente, bien ridícula es q' el juicio q' se ha intentado por ahora fuese por el supuesto motín del año pasado, segun ellos, del 8 de Noviembre; cuando esto no fué sino un plan calculado para desvirtuar los resultados fúnestos q' contra ellos debió producir la revolución q' fraguaron en esa, en esos mismos dias, los autores de mi prisión; pero siempre con su pervertida tendencia de rehabilitar las desconfianzas del Presidente en tan difíciles circunstancias para este.

Lo me sorprende el desleal é infame procedimiento de estos hombres, q' no tienen otro mérito q' exponer al Gobierno de la Nación sino una chisماغrafía descentralizadora, q' les dé una posesión exclusiva y necesaria en estos mundos, para de esta manera captarse la benevolencia de Sarmiento y explotarla. Pero la verdad, al través de los asechos, tiene q' ostentar su luz, y pedir en su apoyo la Justicia de la sociedad. Todas las prensas de la República confiesan los valiosos sacrificios de Santiago en favor de la Nacionalidad Argentina: el Presidente conoce la solidez de este Gobierno, y vueloc sobre sus pasos, entregandose con confianza á sus primeros hijos, por descubrir en ellos las calidades inalterables q' la elevación de su genio las establece.

Para lavar la mancha q' su infamia les ha echado al rostro, deploran hipócritamente q' por un descuido u omision no hubiese apelado de la resolucio'n del viejo Juez Federal cuando se declaró incompetente; pero como en su intimo aun se dejaba ver q' habia un otro recurso q' interponer, vacilé en el momento atribuyendo á una atrofía en mi espíritu por la exaltacion de la cólera q' en el momento sufría, y llamé en mi auxilio al Dr. Garcia, quien, confuso tambien con el sentido de esta resolucio'n, no encontró otra escepcion sino la que habia deducido. Mas tarde se descubrió q' era una intriga complexa, q' teñia su origen de combinaciones encadenadas con las miras del Gobierno, con el propósito de distraerme y q' dejara vencerse los términos legales: á q' fin, ignoro.

Luego q' entendí las miras de estos el Dr. Garcia, me manifestó francamente q' no encontraba un partido que tomar, q' estaban agotados los recursos del derecho, y q' dejara correr los acontecimientos, hasta q' se descorriese el velo de la perfidia, entregandome al J.º, en donde fui juzgado.

Espero q' V. me comuniquie lo q' suceda en el literal. Sin mas por ahora me repito su siempre affmo amigo

=Victorio Hernandez=